

Se suscribe en la Administracion de este periódico, calle de Colon, núm. 10, principal, remitiendo previamente el importe de suscripcion, y en todas las principales librerías.

La correspondencia politica se dirigirá á la Redaccion, calle de Colon, núm. 10, principal, con sobre al Director de EL DEMÓCRATA

D. GONZALO CALVO ASENSIO.

DIARIO POLÍTICO.

MADRID: Un mes, 4 reales.—PROVINCIAS: trimestre: 12 reales.—Por comisionado, 24 reales.—EXTRANJERO: trimestre, 30 reales.—ULTRAMAR: un año, 120 pesetas en oro.—Países con quienes España no ha celebrado convenio postal, 60 reales trimestre.—No se servirá suscripcion alguna sin previo pago.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Año I.

Madrid.—Martes 2 de Diciembre de 1879.

Número 9.

«LA EPOCA» DE GUANTE BLANCO.

Si reduciendo las cosas á términos precisos y exponiendo monda y escueta la verdad, sin desfigurarla ni velarla con circunloquios retóricos, dijéramos que la *Epoca* se ha revuelto airada contra la clase social cuya representación en la esfera del periodismo le corresponde por derecho propio, y ha dicho de ella que es gente privada de la educacion y cultura que deben distinguirse á las clases que imprimen carácter á un pueblo, estamos seguros de que nos sería difícil encontrar quien diera entero crédito á nuestras palabras; y sin embargo, es cierto, ciertísimo que la *Epoca* se ha creído en el deber de lanzar tan grave acusacion por el triste espectáculo que las altas clases de nuestro país han ofrecido con motivo de las fiestas reales, y es cierto, ciertísimo que las lamentaciones del diario conservador se prestan á muy expresivos y vivos comentarios.

Cumplenos ante todo demostrar la exactitud de nuestras afirmaciones con los mismos textos del sesudo y circunspecto colega.

«Pero trazado en su conjunto (dice despues de haber descrito el esplendor y suntuosidad de los festejos) este cuadro magnífico, marquemos ligeramente las faltas que pueden afearlo.»

Comienza luego á enumerar estas faltas, reparando previamente que la pasion meridional no excusa ciertas cosas ni tiene nada que ver con la grosería y menos con el desorden permanente y andrúquico.

«Por qué, exclama irritada, esa juventud, de la que no excluimos las más elevadas capas sociales, que tenía amplias avenidas en la calle de Alcalá, en el Prado y en tantas otras partes, calando el sombrero, embozada en sus capas, ha de resistir las paternales exhortaciones de la autoridad; privar al valiente soldado, que está cuatro horas de facion, de la vista de sus príncipes y guardar su embozo y su sombrero, lo mismo ante María Victoria de Saboya que ante Cristina de Hapsburgo, como le guardaba ayer ante el Gobierno de la república, olvidándose de que la idea del Estado es algo á las naciones que se respetan?»

Conste, antes de pasar adelante, que los que guardaban su embozo y su sombrero ante doña María Victoria de Saboya, y las altas damas que hacían ostentacion de menosprecio ante aquella respetable señora con sus mantillas blancas y sus peinetas y sus trenes á la jerezana, eran precisamente la flor y la espuma de las altas clases sociales que constituyen, ya que no el cimiento, el más vistoso ornato de del actual orden de cosas. Huble- ran entonces los periódicos como la *Epoca* conde- nado aquellas graves faltas de cortesia, y no se habrían alimentado costumbres en que se revela completo olvido de la consideracion que la idea del Estado y el principio de autoridad merecen en las naciones que se respetan. Así la *Epoca*, al condenar ahora como defectos generales de los españoles las groserías y faltas de educacion cometidas en las fiestas con que se ha solemnizado el suceso del día, se ha referido forzosamente á aquellos mismos señores y altas damas de quienes dice que no guardaban miramientos con D.^a María Victoria de Saboya.

Véase si no lo que escribe á propósito de la funcion de gala dada en el teatro Real:

«Cubiertos los hombres con sus gabanes y sus capas; las damas de la platea con sus fuertes abrigos, que un aire de Guadarrama hace realmente salvadores, media y una hora despues que las

princesas españolas y extranjeras ocupan el palco real, entran y se descubren cómodamente, por manera que cuando la excelente orquesta ataca nuestra conmovedora marcha real, y los embajadores de las más grandes potencias, dando un ejemplo que no debiera ser necesario, se alzan en sus palcos para saludar á los reyes y á las damas, la inmensa mayoría del publico está ocupado en buscar sus localidades y desembarazarse de sus abrigos.»

Comprende y disculpa luego cierto desorden, producido por la curiosidad y el afán de admirar á las damas extranjeras, «que disputaban el premio de París á las bellas españolas;» «pero no lo disculpamos tanto, añade, que no haya alguna cortesía siquiera en el desorden.»

Y en fin, aunque circunscribiendo la cuestion á la juventud masculina para suavizar un tanto la aspereza de sus censuras, escribe la *Epoca* estas frases, á fin de que nadie ignore quiénes son las personas y la clase social á quien ha hecho blanco de sus tiros:

«Esos jóvenes que hemos descrito, turbulentos en la plaza pública ó en el teatro régio, son los que desde aristocráticos balcones de las calles de Alcalá y San Jerónimo respondían á la conmovida reina Isabel y á la ya simpática reina Cristina con efusiones y aclamaciones que partían del alma y del corazón.»

No hemos de insistir más en esto, ni hemos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre algunas palabras de la *Epoca*, que no la habria estampado en sus columnas á menos de haber perdido la brújula, como son aquellas en que dice que las cuatro quintas partes de los asistentes á la funcion del Real «tienen su porvenir político, su existencia social, su corazón mismo ligados á los destinos de la monarquía y de la dinastía.» Basta á nuestro propósito dejar plenamente demostrado que la *Epoca* ha acusado de falta de educacion, de cultura y de cortesia á esos mismos elementos políticos y sociales.

Pero, ¿qué consecuencias se desprenden de semejante acusacion y á qué comentarios se presta? No nos es lícito deducir aquellas ni exponer estos con la libertad necesaria; pero no ha de negarse el derecho que nos asiste para afirmar que la *Epoca*, arrastrada por un exagerado celo, ha inferido un grave daño á las ideas e intereses cuya defensa le está encomendada.

No negará la *Epoca* que las faltas por ella denunciadas, si son graves siempre, porque redundan en menoscabo de la idea del Estado y del principio de autoridad, como dice muy cuerdamente, no lo son tanto cuando todos los cargos en la gubernacion del Estado tienen el carácter y la consideracion de altas magistraturas, como allí donde tales cargos representan instituciones fundamentales. Viven éstas principalmente del respeto de la adhesion personal y de las simpatías de los súbditos; y es muy grave, es hasta censurable que un periódico de la seriedad y de la respetabilidad de la *Epoca* demuestre y haga público que no están bastante arraigados esos sentimientos para poner siquiera freno á la falta de educacion y á la descortesia.

FIN DE FIESTA.

Los alegres acordes de las bandas militares y los melódicos acentos de los violines de la Opera han dejado de oírse. La opaca luz de los farosillos de colores y el brillante resplandor de las bengala-

pronombr es vanidosos, adulador é inico por lo ménos. Por la vanidad castiguelo algun resto de modestia que todavia se abriga en su corazón lisbonense; respecto á la adulacion me competa el castigarla, mas la perdono, porque quiero suponer, aunque es un sintoma de la enfermedad de las ciudades, á mi modo de ver, la principal enfermedad que le obligó á venir al pueblo; de la iniquidad, de la injusticia que hace la educacion que se puede dar en una provincia, se convencirá V., dentro de poco, cuando yo le presente á mi prima Cristina, una muchacha que ha vivido aquí siempre y que protesta contra su opinion de V.; posee todo lo que forma la buena educacion de las ciudades, y lo que vale más aún, aquello que es tan facil perder allí, y tan deprisa: una candidez adorable. Es la hermana mayor de estas niñas—añadió—poniendo la mano sobre la cabeza de los pequeños, que comian y hablaban uno con otro.

—Pero V. ...
—Perdon. Vamos á otra cosa. Ya que entré en el camino de las amonestaciones, permítame una más antes de que pierda el aire grave que tengo por fuerza. No me suena bien al oído ese trato tan continuo de señora que me da. Ese señora exige que yo le corresponda del mismo modo llamándole caballero; y le confieso ingenuamente que me costaría trabajo seguir empleando una palabra tan comprimida.

—Entonces, ¿cómo quiere V. que la trate?
—Lo sé por ventura?... Oiga: ¡tengo una idea! Hace poco rato ¿no me comparó á Carlota de Goethe? Pues déjeme V. adoptar el parecido con ella. ¡Es cierto que trató á Werther de primo la vez primera que le habló! Es un tratamiento como otro cualquiera; y entre nosotros más justificado, porque siendo V., Enrique, sobrino por línea directa de doña Dorotea, y opinando mi tía Victoria, la madre de estos pequeños y de Cristina, que doña Dorotea es tía lejána nuestra, y como á tal la tratamos; nosotros, al final de cuentas, venimos á ser una especie de primos también. Por lo ménos así lo sostuvo ayer mi tía Victoria

las sé convirtieron en tinieblas y humo fugitivo. Las representaciones de convite en los teatros y las comidas fastuosas de los alcázares pasaron ya como leve aura de noche tropical, y hasta los diez bonos que el espléndido Ayuntamiento de Madrid envió á los directores de periódicos para que pudieran aliviar otras tantas desgracias de *á peseta*, se habrán trocado á estas horas en prosaica pata y en décimo del Niño Jesús. Plumas de marabú, encajes de Bruselas, cintas, blondas, esmeraldas y brillantes; todo, todo ha vuelto ya á dormir en el fondo del arqueológico armario del potentado y del modesto cofre del empleado de 20.000 reales.

Lo que no ha pasado, lo que tiene que volver irremisiblemente con su triste séquito de emboscadas, colisiones é intrigas es la cuestion de Cuba, especie de *tifus icterodes* que atacó formidablemente al inclito héroe de Sagunto, y que va á hacer crisis antes de mucho, poniendo en grave riesgo la existencia ministerial de S. E.

Porque hay que desengañarse; ni el espumoso *Champagne* de los banquetes, ni las hazañas taurinas del caballero Floranes han logrado ablandar el mármolico corazón de monstruos y húsares hasta el punto de convencerlos de que el proyecto de abolicion no admite reformas en sentido esclavista, ni de que Martínez Campos no admite sustituto en el mando. Todos han comido y han conseguido hacerse mirar por los otros con ojos de envidia desde el vecino palco ó desde la frontera butaca; pero ninguno ha satisfecho su apetito de presupuesto, y este apetito es *insatisfucible* con todo otro alimento que no sea el presupuestivo. El que ocupa, pues, el suspirado pináculo es objeto de la terrible rabia de los aspirantes, y si quiere no ser víctima de la voracidad de los que le acosan, debe hacer lo que el que cabalga y se ve perseguido por manada de lobos hambrientos: abandonar la montura.

El general es un buen hombre, han dicho por ahí las gentes que tienen go pe de vista certero. El general es una gran figura, dicen sus amigos; y nosotros, que pertenecemos á la turba multa, optamos por la primera definición. Un buen hombre se halla de improviso en una elevada posicion, y con todo su inmejorable deseo encuéntrase atortolado, no sabe qué hacer. Columbra los males y no acierta á remediarlos; teme las personas y no se atreve á desprenderse de su pernicioso influjo; presume cuáles son los remedios y no se decide á aplicarlos; toca ya los desengaños y paalea como un inocente niño á quien el perrillo ladrador le ha quitado el pan de las manos para comérselo tranquilamente á poca distancia.

Una gran figura se ve remontada como por ensalmo hasta la cúspide del poderio, y antes que atortolarse abre cada ojo como una arcada gótica, y cada sentido como diez arcadas juntas. No sabe, pero adivina; no se apoya en la propia experiencia, pero penetra con la intuicion del génio; no se divorcia ostensible y brutalmente de los elementos desleales, pero los vigila, los estudia y toma en ellos la parte de conocimiento que le falta, para aniquilarlos con un sólo movimiento cuando ya están á punto de verter sus ponzoñosos jugos. Un buen hombre da mucho que hablar cuando entra y nada que contar cuando sale. Una gran figura comienza á desarrollar sus procedimientos medio velada en la penumbra de la modestia, y deslumbra con vivísimos destellos al término de su carrera. Un buen hombre vacila, tropieza, cae. Una gran figura anda, se detiene, y al cabo remonta el vue-

yo ya verá V. cómo le trata de primo! Es un tratamiento ménos incómodo; yo le llamaré primo Enrique; V. me debe llamar prima Magdalena, si quiere, y desterraremos de este modo, y para siempre, ese antipático tratamiento de señora y caballero; ¿está V. conforme?

—Acepto, y encuentro deliciosa la proposicion. Adoptamos el principio falso, admitido por la hidalguía en Portugal, de que los primos de nuestros primos, son primos nuestros.

—¿Queda, pues, terminada esta digresion?

—Queda terminada.

—Bien. Mas ¿qué decía V. hace poco tiempo?

—No lo sé siquiera... ¡Ah!... Preguntaba si ha estado V. mucho tiempo en Lisboa, y cuál es la causa que la obligó á venir á vivir aquí.

—Eso, amigo mio, es ni más ni ménos que pedirle me cuente mi historia. Sea; es un sacrificio inevitable que se debe á quien se ve por primera vez. Déjeme que atienda antes á estos pequeños y enseque principiaré.

Y despues de cortar á cada niño un pedazo de queso, la mayorazguilla comenzó:

—La historia es corta y sin peripecias. Tranquílcese. Yo soy la hija de Manuel Bernardo de Mesquita y...

Este nombre era el de uno de los personajes políticos de aquella época, y que entonces militaba en el campo oposicionista, estando indicado para el puesto de ex-ministro en la primera reforma ministerial; hombre indigente, de gran capacidad política, habiendo siempre abogado en el Parlamento por las ideas más liberales y militado en el partido progresista.

Enrique de Soucelles, que conocía á todas las personas de importancia en el país, miró á Magdalena con aire estupefacto; tan lejos estaba de encontrar allí á la hija de un futuro ministro.

—Hija del consejero Manuel Bernardo, V., señora!

—Señora! ¿Se ha olvidado ya de nuestra conversacion? ¡Calle! Es verdad. Yo no sabia V. que mi padre era de aquí? Mi hermano Angel, que está estudiando en un colegio en Lisboa, y yo,

lo. Un buen hombre, en fin, halla los asuntos poco claros y los enreda por completo, se deja matar por una fruslería y tiembla ante una consideracion mal entendida. Una gran figura prepara el terreno con delicado análisis, señala el término de sus deberes con arreglo á las aspiraciones de los que rige, y una vez fija la meta hácia ella, tiende el arco sin tener en cuenta la entidad del obstáculo ni el lugar en donde se halla colocado.

La historia del héroe toca á su fin como los festejos reales. Llegó á la cúspide sin pensarlo y dió que hablar á las gentes. Desconocía las condiciones del organismo que la casualidad habia puesto bajo su direccion, y necesitaba en los primeros momentos como brazo auxiliar del partido que espontáneamente se colocaba á su lado, p-ro en lugar de aprender el mecanismo y buscarse auxiliares entendidos y á su devocion, para deshacerse de los primeros, se entregó atado de piés y manos á los que todo el mundo reputaba sus más encarnizados enemigos. Señaló alguna que otra reforma conveniente, y el funesto influjo de los que le rodeaban paralizó instantáneamente el movimiento de su buena voluntad. Pareció decidido á moralizar la Administracion, y la Administracion se empeoró alentada por la impunidad; hizo concebir lisonjeras esperanzas á la prensa, y las persecuciones contra el pensamiento escrito se acentuaron hasta la tiranía.

Quedaba un medio de rehabilitarse, medio que por sí sólo se colocaba en las manos del general casi realizado de suyo: las reformas de Cuba, y hasta ese medio fué desvirtuado por la torpe y vacilante gestion del hombre cuyo primer arranque ha quedado siempre vencido y muerto al encontrarse con la rémora de la gente de casa.

El general va á caer muy en breve, tan en breve, que casi ha de coincidir su caída con el último transporte de esa alegría oficial que hoy resuena ya fúnebre á sus oídos; pero su caída va á ser ridícula y celebrada por todos, va á ser la página de Sedán, no la gloria de Santa Elena. Al separarse del mando ese que las gentes calificaron de buen hombre, no ha de dejar en pós de sí la impresion profunda y conmovedora de la catástrofe dramática, sino la trivial y retonzona del asinetado fin de fiesta.

La cuestion política ha desaparecido ante la cuestion de los billetes para las fiestas reales, especialmente para los toros.

¿Quién habia de pensarlo! Muy agradecido debe estar el Sr. Martínez Campos á las especiales condiciones por que atraviesa el país estos días, y el hecho se presta á profundas meditaciones.

Pensar que la crisis, la cuestion de Cuba, todo, en fin, se ha subordinado á la cuestion de billetes, y que una buena parte de esta cuestion estaba ayer en manos de los revendedores, cosa es que no se ve todos los días y que daría materia para escribir volúmenes enteros.

Parece que el armisticio entre romeristas y martinistas terminará con la última formacion y el postrer cohete de los festejos reales.

Ya anuncian algunos periódicos que la comision del Senado emitirá dictámen al proyecto de las reformas de Cuba en la primera sesion que celebre aquel alto cuerpo, y ya se dice en los círculos políticos que dos ministros del actual Gabinete plantearán resueltamente la crisis en el primer Consejo que se celebre pasadas que sean las actuales fiestas.

somos los únicos hijos de Manuel Bernardo. Nació, como dije, en Lisboa; pero las continuas enfermedades de mi madre nos obligaron á venir á vivir aquí en su compañía; en este mismo sitio murió y aquí está sepultada. Angel nació en esta casa. La muerte de mi madre dejóme huérfano, pues, á los doce años de edad, é incompleta, por consiguiente, la educacion que ella habia principiado á darme, y para la cual hubiera sido bastante si hubiera vivido. Fuí, pues, obligada á volver á Lisboa, en donde continué con una profesora mi educacion. Mas, al llegar á la edad de quince años, recelando mi padre que los aires de la ciudad desenvolviesen en mí gérmenes de malestar que por ventura hubiera heredado, me mandó otra vez aquí, donde siempre pasaba algunos meses del año, y á donde siempre me llamaban los hábitos adquiridos en mi infancia. Yo soy muy aldeana. Vine, pues, aquí. La muerte de mi tío, sucedida al poco tiempo, impresionó profundamente á mi tía Victoria, que quedó desde entonces un poco... un poco... con poca paciencia para mirar por las cosas de la casa. Esto me creó nuevos deberes; habia aquí muchos niños: estos dos, otros que están allí dentro y Cristina, que era entonces una niña también; ocupéme, pues, en ayudar á mi tía.

—Y tan admirablemente, que la más cariñosa de las madres no lo haría mejor.

—Me llevo muy bien con los niños. Y á mi padre debo, en parte, el haber aprendido hace tiempo esta ciencia. Porque también esto es una ciencia.

—¿Entonces que procedimiento empleó el consejero para enseñarla?

—Se lo voy á decir. Mi padre tiene algunas veces ideas muy singulares. Yo las encuentro excelentes. ¡Oh! no puede V. imaginarse cuán grande y cuán buena es el alma de mi padre. Era yo una niña, tenía once años apenas, cuando él, un día, viniendo de Lisboa á pasar algun tiempo á nuestro lado, me trajo una muñeca, realmente bonita; una maravilla de Nuremberg.

Lo que dice me huele á galantería. Debo advertirle una cosa Sr. Enrique de Soucelles. No hay nada tan estemporáneo como una galantería en el campo. Cada cosa quiere su oportunidad. En Lisboa tal vez le encontrara poco delicado... ó por lo ménos poco amable, si no mediriera alguna de esas frases conceptuosas y bonitas. Con eso se vive allá. Aquí las encuentro afectadas é inútiles... ¿Qué quiere V.? Influencias de la escena. ¡Hay tanta sencillez en el campo! Aquí todos nos tratamos como parientes; ya lo ve á. ¿No repara en que le recibio en el comedor sin quitar ni los haberos á estas criaturas? Cree que haría lo mismo en Lisboa...
—¿Luego V. estuvo allí?
—Yo? Allí nací y allí me educué.
—¡Ah! Bien se nota.
—¿Ah? Ha dicho V. un *ah* que desearía que me explicase.

No me será difícil. Antes de oír hablar á V., sólo al ver en ella cierta distincion, cierta elegancia de maneras, congeturé...
—Basta. Luego es un *ah* que significa una porcion de cosas.

—¿De veras? ¡Una interjeccion tan inocente!
—Por el contrario, es la voz más pérfida é inconstante de nuestro idioma; da á entender todo lo que se quiera, es hipócrita. El *ah* que acaba de

Se admiten anuncios á precios convencionales, en Madrid, Administracion, Colon, 10, pral.

ANUNCIOS.

Para anuncios extranjeros y suscripciones en París, Agencia Havas, 8, Place de la Bausse, París.

ESPECÍFICOS INFALIBLES ACREDITADOS.

Depurativos.—Para cuanto tiene relacion con la sangre es el soberano depurativo, el elixir de la salud y de la vida ó zarzaparrilla universal que evita congestiones y apoplejias, destruye los vicios humorales que molestan y las erupciones, irritaciones, opresiones, restos de sífilis, venéreo, herpes y humor herpético, etc. Frascos de 8, 12 y 20 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Reconstituyentes y antihumorales.—Para todos los estenuados, flacos, debilitados, escrofulosos, raquiticos, niños y adultos, nada iguala al Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado. Frasco 16 rs.; y el iodo ferruginoso 20 rs. Cura las escrofulas en todas sus formas, herpes, sífilis, flujos, etc., y hay ademas píldoras, emplastro, pomada, inyecciones y gargarismos para aplicarse en todas las formas. Exito sorprendente Madrid, Ponteños, 6, botica y Ruda, 14.

La tisis pulmonal.—Se cura únicamente con el vino creosotado de la creosota pura de haya. Frasco 20 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

El estómago.—Todas sus afecciones dolorosas é incómodas se curan infaliblemente con las píldoras antigástricas. Caja seis pesetas y se remiten por 25 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Denticion de os niños.—Todas las madres saben que usando la Denticion infalible no hay niño que muera de la denticion penosa y difícil, salvándose aun en la agonía y robusteciéndose por momentos. Todo lo precave y cura: accidentes, babeo, diarreas, dolores, etc. Una caja 12 rs. Se remite por 14. Ponteños, 6, botica y Ruda, 14.

Intermitentes.—Las calenturas palúdicas, cuartanas, tercianas, cotidianas, etc., se curan radicalmente con las píldoras febrífugas infalibles de F. Izquierdo. Caja para rebeldes 24 rs., y para benignas 12 rs. Se remiten por 2 rs. mas. Madrid, Ponteños, 6, botica y Ruda, 14.

Almorranas.—Se curan en 18 horas con el Bálsamo antihemorroidal, Frasco, 10 rs. Se remite por 14 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Callos de los piés, ojos de gallo, Juanetes, durezas, etc.—Se estinguen y curan, cesando toda molestia con el emplastro contra callos. Caja 8 rs. Se envia por 10 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Rumatismo.—No useis otra cosa que el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis 30 rs. Se remite por 32 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Males nerviosos.—Su gran específico, probado, es la gragea de menos bromuro de alcañon de Vurtz. Caja 5 pesetas. Se envia por 22 reales. Cura el insomnio, convulsiones, temblores, palpitations, epilepsia, afecciones dolorosas del corazon y las gémito-uritarias. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Enfermedades de la mujer.—Se curan la mayor parte con el antiódoto ruso. Frasco 20 rs. Relajaciones matriz, flujos, estreñimiento, erupciones, etc. Madrid, Ponteños 6 botica.

Constipados y toses.—Con las píldoras anticatarrales de Izquierdo, caja de 10 y 20 rs., que van por 2 rs. más, nada se resiste; se curan en horas.

Además con la esencia de alquitran, en sacurou 8 rs., en pastillas 8 reales, van por 2 rs. más, no hay constipado, tos, ni catarro que se repita. Madrid, Ponteños, 6 botica.

Tos ferina.—El julepe antiferino, frasco 14 rs., cura á los niños que la padecen con uno ó dos frascos, sin más medicina. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Purgantes.—Nada iguala como derivativo, sin irritar ni molestar á las píldoras salulféras, caja 12 rs., va por 14, y cura el estreñimiento, las obstrucciones y estingue bi si, malos humores que se fijan en la vista, cabeza etc., y curan el herpetismo. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Refrescos.—El mejor y más inocente, la esencia de zarzaparrilla a, concentradísima de Izquierdo. Frasco 4 rs.; es diurética, depurativa, inlempante, etc. Madrid, Ponteños, 6, botica y Ruda, 14.

Bifosos. Con la magesia doble antibiliosa. Frasco 8 rs. vá por 12. Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada contra grietas. Frasco, 8 rs. va por 10 rs.

Garganta y boca.—Irritaciones y ulceraciones de cualquier índole se curan con el gargarismo de nogal iodado. Frasco 12 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

LOS TIROLESES.

UNA SORPRESA Á 4 REALES.

Yo quise hacer un regalo á una bella como un sol, y para que este su rostro purísimo, encantador, no tostase con sus rayos, ó del frio la impresion, colorase su mejilla, la compré polvos de arroz. Fué al comercio titulado LOS TIROLESES, pues yo supe que en dicho comercio encontraba el comprador en el paquete de polvos una alhaja de valor.

Pido enseguida que lleve el paquetito en cuestion; me le escan, yo le pago, doy impaciente un tiron y descubro: ¡Qué sorpresa! ¡Qué fantástica vision! La primera superficie que á mi vista apareció

eran unos ricos polvos, con aromático olor.

Luego aparece debajo un collar, que ni el Toison de la corona de España le igualaría en valor.

Despues del collar descubro una pulsera, un boton, un alfiler de brillantes, un magnífico reloj, una peita de marfil, un anillo, un medallon, un paquete de Billetes de esos que el Banco Español en el momento que llega paga al punto al portador.

Y todo por cuatro reales. ¡Cuatro reales de vellon! ¡Vamos, que el que quiera más no tiene perdon de Dios! Con que, hermosísimas damas, aprovechad la ocasion.

AGUAS Y BAÑOS DE GAVIRIA.

Son aguas minerales sulfurosas con medio siglo de éxito en baño y bebidas. Clima benigno, paisaje pintoresco, vida del campo con todos sus atractivos y sin inconvenientes. Mesa espléndida y económica. Paseos, giras campestres, romerías, cómodas habitaciones, buenos edificios, biblioteca, periódicos, correo diario, viaje cómodo, juegos lícitos y recreo variado.

Los baños de Gaviria están en la provincia de Guipúzcoa y por la línea del Norte; se toma el coche en la estación de Beasain y se puede ir en los trenes de recreo, tomar los baños y aguas y seguir á San Sebastian. Una hora de coche cómodo desde Beasain á los baños de Gaviria. Temporada oficial 1.º de Junio á 30 de Setiembre. Mesa universal y hospedaje 24 rs.; mesa castellana y hospedaje, 48 rs.; además ajustes convencionales de más ó menos de los tipos marcados al alcance de toda fortuna.

Dominan en las aguas los gases sulfúrico, carbónico y nitrógeno y las sales de cal, magnesia y hierro por lo que curan las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, sífilítica y reumática como las nerpes y afecciones de la piel, catarros de las vias respiratorias, digestivas, intestinales y urinares, escrofulismo en todas sus formas y accidentes reumáticos en todas sus manifestaciones, restos y consecuencias de sífilis y venéreo, flujos, de las señoras y bienorreas, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales afecciones nerviosas, etc. Por el fósforo que contienen son utilísimas las aguas para los que necesitan rejuvenecer el cerebro envejecido por el cansancio y no hay hombre de letras ó negocios que usándolas deje de recobrar en toda su plenitud las facultades de su inteligencia.

Para los que no pueden ir se venden botellas para beber á 7 rs. y 40 rs. caja de seis, y 80 rs. caja de doce botellas.

La esencia salino-sulfúrica, para baños en casa á 10 rs. frasco para un baño que se remite por correo á 12 rs. Pidanse memorias que remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica, donde vende las aguas y la esencia, así como en las principales boticas de provincias.

EL TEATRO HISPANO-LUSITANO

EN EL SIGLO XIX.

Apuntes históricos.

POR

G. CALVO ASENSIO.

Un tomo en 8.º mayor, esmeradamente impreso: hállase de venta al precio de 14 rs. en las principales librerías de Madrid, y en la Administracion de este periódico, calle de Colon, 10, principal.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

Exclusivo del Doctor Morales.

Extraordinaria aceptación en todas las clases sociales.

71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vómitos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencias, ardores, flato, exceso de la bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal, el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesias, diabetes, escrofulas, raquitismo, intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico; saluférrico por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera PANACEA para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el CAFÉ NERVINO, rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.

Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

ACEITE DE BELLOTAS PARA EL PELO,

SIN PERFUMES.

PREMIADO EN PARÍS CON MEDALLA DE TERCERA CLASE.

Este supremo descubrimiento, que muchos rinden culto de idolatría, está preconizado para conservar, lustrar, desenredar, embellecer, bonificar, nutrir, desarrollar, reproducir el pelo y la barba perdidos, contener la caída á las recién paridas, oscurecer y retardar la aparición de las canas, precaver y limpiar la caspa ó escamas harinosas que preceden á la calvicie, sobre todo en la mujer, que por lo regular se presenta de los veinticinco á cuarenta años.

Corrige la atonía del folículo piloso, calma la irritacion nerviosa y de cuero cabelludo, modera los sudores en verano, precave los constipados craneanos en invierno, tonifica la epidermis, refresca el cerebro, predispone al trabajo mental y afirma la memoria.

Es un excelente profiláctico para corregir la Serofrikia ó falta de secrecion en las criptas sebáceas; la Adibotriquia ó exceso de grasa que seca el tallo subcutáneo, las calvicies por causa latente, y las mecánicas ocasionadas por la coquetería de los peinados y rizados á fuego.

La humanidad entera, incluso los niños y enfermos, debe usar el prodigioso «Aceite de Bellotas», con sávia de coco, como higiénico, por ser el «Non plus ultra» de los Tricógenos y Melanógenos, conocidos en el mundo desde la creacion.

Los millones de frascos vendidos en diez y ocho años; las recomendaciones médicas, farmacéuticas, las de más de 800 periódicos, contestan á nuestros detractores, ponen una valla á nuestros competidores, y da satisfaccion á nuestros panegiristas y consumidores.

Debo decir al público que los aceites y pomadas con aroma producen la asfixia del cabello, seca, y cae, ataca los nervios; endurece la piel é impide salir el débil tallo pelífero, como sucede á una semilla germinada, que no puede penetrar la tierra cuando está muy dura.

Se vende á 6, 12 y 16 rs. frasco, con prospecto y mi busto, en la fábrica, calle de Jardines, 5, Madrid; en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal y miembro de la Academia Nacional Agrícola, etc.

Nota: Hay «Café de Bellotas» verdadero para la disenteria, pujos y demacracion, á 6 y 12 rs. caja. Crema de nieve y almendra, mil veces mejor que el colrearm para suavizar y conservar el cutis, quitar grietas, lo tosta del sol, aire y la brisa del mar, 6 y 12 rs. bote y 2 rs. onza. Polvos de fresa, para el rostro, blanquimosos, 4 y 8 rs. bote. Surmé Oriental para tatar las canas en el acto, pasta 10 reales caja; Agua del Paraiso, para baño y pañuelo, superior á la de Colonia, 8 rs. frasco. Agua de Botol dentífica, 4 y 8 rs. Polvos dentíficos de menta, 2 rs. caja. Filodantina del Ateneo Higiénico de París, ó Elixir dentario, 4 y 8 rs. frasco.

PEDRO GARCIA,

PUEBLA, 14.

Primera fábrica en España en sillerías de ebanistería y volutas talladas, formas de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1.300 rs. Gabinetes completos de brocatel, oriental y fleco de cordon, ultima novedad, 4.300 reales. Pidanse ta-

rifasde precio de toda clase de muebles, en la seguridad de que ninguna casa podrá competir con esta. Exportacion y comision á todas las provincias de España.

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNO. Se compran y venden; Salud 14 librería de Junquera. Avisando por el interior se pasan á ver á domicilio.

OBRAS

DE

D. Nicolás Diaz y Perez.

«De Madrid á Lisboa» Impresiones de un viaje.—Un precioso libro en 4.º mayor, de 480 páginas con un mapa de España y Portugal al final, 5 pesetas, en Madrid y 6 en provincias. Hay ejemplares lujosamente encuadernados, con el retrato del autor en fotografia: 7 pesetas en Madrid y 8 en provincias.

«Historia de Talavera la Real,» villa de la provincia de Badajoz.—Unico libro sobre la historia de este antiguo pueblo céltico. Un tomo en 4.º mayor, 20 rs. en Madrid, 22 en provincias. Hay ejemplares en pasta, con el retrato del autor en fotografia: 7 pesetas en Madrid y 8 en provincias.

«De la instruccion pública.—Ultima doctrina sobre la enseñanza laica y la libertad de conciencia.»—Un volumen en 4.º menor, esmerada edicion, 8 rs.—Lujosamente encuadernado, 12.

MARIANO CHACKL.

GALERÍA DE RETRATOS LÚGUBRES.

Obra ilustrada por Smit. Contiene los cantos siguientes: El Poeta.—El pirata.—El Sepulturero.—El Jugador.—El moribundo.—El Asestino.—El Suicida.—El Verdugo.—El Ladrón.—El Vagabundo.—El Reo de muerte.—El Clérigo.—El Ético.—La Mouja.—La Prostituta.—El Presidario.—El Mendigo.—El Hambriento.—El Ciego.—El Usurero.—El Polizonte.—El Carcelero y El Lucendiario.—Preceden á los cantos unas cuantas páginas dedicadas á la prensa, y como epílogo van al final unas últimas páginas, dedicadas á los tres Jurados que entendieron en las causas incoadas contra el periódico Los Descamisados, de que el autor de estos cantos fué redactor.

Esta obra, que contiene 15 láminas litografiadas, entre ellas el retrato del autor, se remitirá franca de porte al que envíe á la Agencia de los señores R. de Faura y compañía, Montera, 38, 15 pesetas en sellos de correo ó libranza del Giro Mútuo.

ESCUELA ELEMENTAL DE NIÑAS,

Y ESCUELA PREPARATORIA PARA MAESTRAS, PARA INSTITUTEIRICAS Y PARA EL COMERCIO,

DIRIGIDAS POR INSTITUTEIRICAS.

Enseñanzas de lectura, escritura, dibujo, labores, gramática, aritmética, geografía, historia universal, historia de España, historia sagrada y francés.—Calle del Arco de Santa María, núm. 6.

PAPELES PINTADOS.

Nuevas remesas de las mejores fábricas francesas, inglesas, alemanas y españolas, dibujos de novedad, colores permanentes, colocacion esmerada. Hay colgaduras desde 2 rs. pieza en adelante.

11.—GORGUERA.—11.

TRASLADO.

La antigua y acreditada FÁBRICA DE LICORES de la viuda é hijos de Pascual, que estaba en la calle de la Palma Alta, 11, se ha trasladado á la de la PRINCESA, núm. 25 (barrio de Argüelles), y el despacho central MONTERA, 49, donde continuará vendiendo á los mismos precios que en su anterior casa, habiendo aumentado infinidad de artículos propios para licores, vinos, aguardientes y vinagres, así como un completo y variado surtido en formas especiales de botellas.

49.—MONTERA.—49.

CARLOS PRAST, ARENAL, 8.

Ultramarinos y confitería.

Gran surtido de comestibles, vinos y licores del reino y extranjeros.

Novedades en cajas para dulces, tartas, ramilletes y platos montados.

Servicio á domicilio.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.

11.—Gorguera.—11.

El dueño de dicho establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que desde el 18 de Octubre último ha dejado de pertenecer al citado establecimiento el dependiente Domingo Rodriguez.

ANTIGUO ALMACEN DE CARBONES.

CALLE DEL RIO, NUM. 24.

Se han recibido en este acreditado almacén grandes partidas de carbon superior de encina de los montes de Extremadura y del Pardo, y se vende á 6 reales arroba y 24 quintal. Los carros salen tres veces al día á servir los numerosos pedidos que se hacen, facilitando para mayor comodidad del público tarjeta postal á quien los haga desde cuatro arrobas en adelante.

Tambien se sirve cok y cisco á precios económicos.

RIO, 24.

VAPORES CORREOS TRASATLANTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1879.

Para Puerto-Rico y Habana,

salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes y de Santander y Coruña los días 20 y 24 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden tambien billetes directos via de Cádiz,

PARA SANTIAGO DE CUBA, GIVARA Y NUEVIITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, E. de Guarda.—Valencia, Duart y Compañía.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

SOCIEDAD VINÍCOLA DE ESPAÑA.

6.—PRECIADOS.—6.

Vinos de mesa de tres años á 2 rs. botella, sin casco. Valdepeñas, blancos y tintos, de 3 á 6 rs. botella, sin casco. Medoc español, á 5 rs. botella, sin casco. Macon español, á 5 rs. botella, según clase. Burdeos de 10 á 70 rs. botella, según clase. Champagne de 20 á 70 rs. botella, según clase. Ron, Coñac, Ojen, Escarchado, Ginebra, etc.

6.—PRECIADOS.—6.